CALEB

Lección 6

Fieles seguidores

Lectura bíblica: Números 14:20-38; Deuteronomio 1:29-40

Versículo clave: Salmo 101:6

Objetivo: que los alumnos decidan ser fieles seguidores de Jesucristo.

Personajes: Moisés, Caleb y Josué

Querido maestro:

Qué privilegio más grande es escuchar de la boca de Dios decir que le hemos seguido fielmente. Eso pasó con Caleb. Dios puso un versículo en la Biblia que reconoce que Caleb le siguió fielmente (Números 14:24).

Como vimos en las lecciones anteriores, Caleb confió en Dios y se aferró a Él en todo momento, Él sabía en quién había creído y todas sus acciones fueron consecuentes con esa fe. A él no le importaron los gigantes, ni el tamaño de las ciudades fortificadas, ni la posibilidad de ser apedreado por su gente; simplemente tenía los ojos puestos en el Señor.

Ore por sus alumnos con toda fe, estimado maestro; reclame su heredad. Dios puso en sus manos el privilegio de ganar esas almas para el Señor. Dele gracias por haberle concedido ese gran honor.

Datos históricos

Un estudio sobre Caleb, elaborado por el misionero sueco Axel Burman (1975), relata:

El linaje de Caleb

Originalmente, Caleb no perteneció al pueblo de Israel; era ceneo. Según la promesa de Dios a Abraham también el área de los ceneos sería para su descendencia (Génesis 15:18-21); eran las tierras de diez diferentes naciones.

Como Rahab, Rut y otros, también Caleb hizo causa común con el pueblo de Dios. Era fruto de primicia de las naciones, y recibió su porción y herencia entre los hijos de Israel.

Este Caleb puede ser idéntico con el Caleb mencionado en 1 Crónicas 2:18,19, como algunos piensan, porque su hija se llamaba Acsa (v.49). Su esposa fue Efrata (vv.19, 50). Se piensa que él era el abuelo del Caleb explorador, con el mismo nombre.

Caleb era el hijo de Jefone, y sus hijos eran Iru, Ela y Naam (1 Crónicas 4:15). Su nombre significa «osado o impulsivo».

Bosquejo de la lección

1. Muerte de los murmuradores
2. Elección de Josué como sucesor de Moisés
3. Los desafíos en la nueva tierra
4. Caleb reclama la promesa de Dios a Josué
5. Josué bendice a Caleb

Para captar el interés

(Cuente a su clase la famosa historia del perro japonés Hachiko.)

Cuando el perrito Hachiko era muy cachorro, sus dueños lo llevaron a otro país. La caja en que viajaba se cayó sin que ellos se dieran cuenta de ello y Hachiko quedó extraviado.

Un profesor de apellido Parker lo encontró y lo cuidó temporalmente, esperando que alguien lo reclame. Como nadie lo reclamó, se quedó con él.

Hachiko no era como otros perros, que van a recoger la pelota o el palito que tira su amo. Lo que le gustaba era acompañar al profesor a la estación del tren que lo llevaba a su trabajo y esperar a que éste regrese al anochecer para juntos volver a casa.

Un día, Hachiko se negó a acompañar al profesor Parker a la estación del tren. A fin de no demorar, el profesor se fue sin su mascota; pero de pronto, a unas cuadras de su casa, Hachiko dio encuentro a su dueño con la pelota entre sus dientes, esa pelota con la que nunca quiso jugar.

El profesor Parker quedó sorprendido y contento y se puso a jugar con su perro. Cuando se dio cuenta de la hora, dejó de jugar y corrió a tomar el tren. Extrañamente, su mascota trató inútilmente de retenerlo.

Ese día, el profesor Parker sufrió un paro cardiaco mientras daba su clase y murió casi al instante. Hachiko nunca asimiló esa pérdida. Desde entonces, todos los días, a la misma hora, esperaba a que su amo baje del tren. Esperando a su amo por años; se quedó a vivir debajo de un viejo vagón.

Cuando Hachiko estaba muy viejo y débil, antes de dar su último suspiro, se dirigió al mismo sitio donde siempre encontraba a su amo cuando volvía del trabajo. Allí se acurrucó y murió.

Lección bíblica

Hoy día vamos a hablar de unos personajes que siguieron a Dios con una fidelidad tan grande como la que tuvo el perro Hachiko.

¿Quiénes creen que fueron esos personajes?

(Las respuestas deben ser Josué y Caleb.)

¿Quién recuerda lo que pasó en la historia de la clase anterior?

Los israelitas tenían un maravilloso regalo, una Tierra Prometida que fluía leche y miel; pero prefirieron ocuparse de los gigantes y el miedo que les causaban. Así olvidaron de tomar y poseer la tierra que el Señor les dio.

¿Recuerdan las quejas que tuvieron los israelitas en el desierto?

(Permita que todos participen.)

- La congregación lloró y gritó
- Se quejaron contra Moisés y Aarón
- Desearon haber muerto en Egipto o en el desierto
- Se preguntaron por qué Dios los había llevado a esa tierra para caer a espada
- Se preguntaron por qué Dios quería que sus mujeres y sus niños sean presa de guerra
- Pensaron: *¿No sería mejor volver a Egipto?*
- Se dispusieron a buscar un nuevo líder
- Quisieron apedrear a Josué y Caleb

Entonces, Dios se dispuso a quitar de la tierra a todos los murmuradores.

–Voy a destruirlos –dijo Dios a Moisés–, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte.

Pero el paciente corazón de Moisés hizo que una vez más interceda por su pueblo.

–Tú eres tardo para la ira y grande en misericordia –respondió Moisés a Dios–. Eres capaz de perdonar la iniquidad y la rebelión según la grandeza de tu misericordia.

Luego Moisés añadió:

–Perdona al pueblo, como lo has ido haciendo desde Egipto hasta aquí, aunque no considerarás como inocente al culpable.

Entonces Dios le respondió:

–Yo los he perdonado conforme a tu dicho; pero todos los que vieron mi gloria y todas las señales que hice en Egipto y en el desierto, y no han oído mi voz, no verán la tierra que prometí a sus padres.

Dios hizo una excepción:

–Pero mi siervo Caleb, que fue diferente porque decidió confiar en mí, entrará en la Tierra Prometida. Él y su descendencia la poseerán, porque me ha seguido fielmente.

(Lean todos juntos Deuteronomio 1:36.)

Toda esa gente murmuradora estaba condenada a caer en el desierto; todos los que tenían más de veinte años, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

Josué era el joven que siguió fielmente a Moisés, y que fue designado por Dios para llevar al pueblo a la Tierra Prometida.

–Todos los niños, los hijos de los murmuradores, los que ellos dijeron que serían presa de guerra, conocerán la tierra que sus padres despreciaron –dijo Dios.

Esos niños tendrían que cargar con la rebeldía de sus padres, pastoreando en el desierto, durante cuarenta años. Porque durante cuarenta días reconocieron la tierra, Dios les dio un año de castigo por cada día.

¿Qué pasó con los diez espías incrédulos, los que habían hecho murmurar a la congregación, hablando mal de la tierra que Dios les dio?

Los diez murieron de plaga. Sólo dos espías se salvaron: Josué y Caleb. Ellos habían hablado de las bondades de la tierra.

¿Recuerdan lo que dijeron? *(Permita que los alumnos participen.)*

- La tierra que reconocimos es buena en gran manera.
- Si agradamos al Señor, Él nos llevará a esa tierra, y nos la entregará.
- Es la Tierra Prometida, donde fluye leche y miel.
- No sean rebeldes contra Jehová.
- No teman al pueblo de esa tierra.
- Nosotros los comeremos como pan.
- No tienen quien los proteja porque el Señor está con nosotros.
- NO LOS TEMAN.

Aplicación

Dios escogió a Josué para que sea el sucesor de Moisés. Hay un libro en la Biblia que lleva su nombre. Por su parte, Caleb tiene unos pocos versículos que lo mencionan; pero son suficientes para destacar que Dios lo consideró un hombre fiel. Ambos fueron fieles seguidores.

(En la página 4 hay ejemplos de seguidores fieles. Use estos para ampliar el tema e incentivar a los alumnos a seguir el ejemplo de los siervos fieles y ser también fieles al Señor.)

¿Quisieras que Dios te considere fiel?

(Dedique tiempo para orar por los alumnos.)

Texto para memorizar

Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo. **Salmo 101:6**

Actividad creativa

Divida la clase en grupos de tres y jueguen a «Dos mentiras y una verdad». Lea la siguiente lista de afirmaciones. *(Los alumnos deben señalar cuál es la frase correcta de cada grupo.)*

1. La incredulidad de los israelitas hizo que Dios no los acompañara por el desierto.

La incredulidad de los israelitas no impidió que Dios los acompañe por el desierto.

La incredulidad de los israelitas motivó la misericordia de Dios.

2. Dios quería que los israelitas den un paso de fe hacia la Tierra Prometida.

Dios quería que los israelitas den un paso de fe hacia el desierto.

Dios quería que los israelitas den un paso de fe hacia Moriah.

3. Los israelitas demostraron creer en las promesas de Dios.

Los israelitas demostraron confianza en las promesas de Dios.

Los israelitas demostraron no creer en las promesas de Dios.

4. La fe es confiar en que las buenas obras impulsarán a que Dios cumpla sus promesas.

La fe significa creer en que tendremos un futuro lleno de riqueza.

La fe es estar convencidos de que Dios cumple sus promesas.

5. Los israelitas decidieron compararse con los gigantes.

Los israelitas decidieron compararse con Dios.

Los israelitas decidieron compararse con los gigantes y los patriarcas.

Preguntas de repaso

1. ¿Cuál es la mayor cualidad de un hombre fiel a Dios?

R. *Que decide seguirle pase lo que pase; que decide obedecerle y agradarle en todo.*

2. ¿Cuál es la actitud contraria a la fidelidad? ¿Por qué es muy mala?

R. *La infidelidad. Es muy mala porque traiciona el corazón del prójimo; deja las cosas a medias; no respeta ni valora a la otra persona.*

3. ¿Les parece que los diez espías infieles recibieron un castigo justo?

R. *Sí. Fueron castigados por su incredulidad a Dios y su infidelidad a Aquél que les había demostrado su amor y cuidado de múltiples maneras.*

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección

Moisés intercede por el pueblo

Moisés bendice a Josué, su sucesor

Ejemplos de siervos fieles

El que anda en chismes descubre el secreto; mas el de espíritu fiel lo guarda todo. *Proverbios 11:13*

JOB. Jehová dijo a Satanás: *¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?* Job 1:8

NOÉ. *Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.* Hebreos 11:7

ABRAHAM. *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.* Hebreos 11:8

JOSÉ. Dijo Faraón a sus siervos: *¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?* Y dijo Faraón a José: *Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.* Génesis 41:38,39

MOISÉS. *Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir.* Hebreos 3:5

JOSUÉ. *Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová.* Josué 24:15

RUT. Y respondiendo Booz, le dijo: *He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido... Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.* Rut 2:11,12

SAMUEL. *Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová.* 1 Samuel 3:20

DAVID. Les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: *He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.* Hechos 13:22

JOSÍAS. *Nunca fue celebrada una pascua como esta en Israel desde los días de Samuel el profeta... como la que celebró el rey Josías, con los sacerdotes y levitas, y todo Judá e Israel...* 2 Crónicas 35:18,19

DANIEL. *Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía… Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.* Daniel 1:8; 6:4

MARTA Y MARÍA. *Yendo de camino, [Jesús] entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra...* Lucas 10:38-42

PEDRO Y JUAN. Subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración... Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: *Míranos... No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.* Y tomándole por la mano derecha le levantó... Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. Hechos 3:1-9

DORCAS. *Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.* Hechos 9:36

PABLO. *Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.* Hechos 20:24

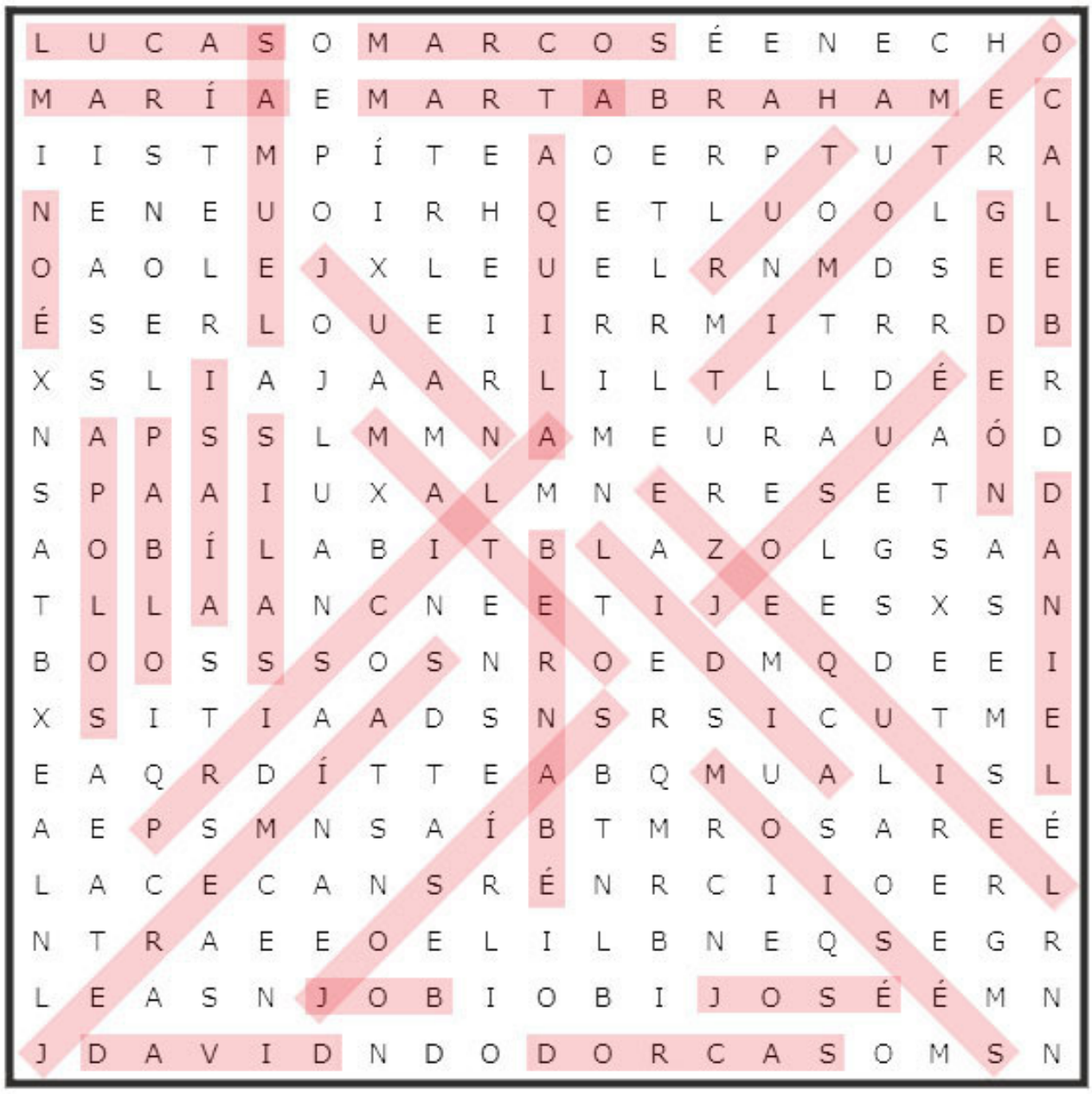
He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. 2 Timoteo 4:7,8

TIMOTEO. *Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias.* 1 Corintios 4:17

EPAFRODITO, *mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades... porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.* Filipenses 2:25-30

Actividad: solución

En la Biblia tenemos ejemplos de muchos fieles seguidores de Dios. Caleb y Josué fueron fieles seguidores del Señor, y Josué fue escogido como sucesor de Moisés. Aquí están marcados los nombre que los alumnos buscarán de fieles seguidores.



Actividad: colorear

Para los alumnos que disfrutan colorear hay un dibujo de Moisés y Josué. Moisés bendice a Josué como su sucesor.

Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo.

Salmo 101:6